

Don Joaquín y el carácter chileno

Próximamente se cumplirán diez años de la muerte de Joaquín Suárez Bello, conocido novelista y uno de los mejores cronistas que haya tenido el periodismo paraguayo.

¿Quién no oyó hablar de "La chicha del Quillón", o de "El chileno en Madrid", o de "Cachos en París"? ¿Quién no leyó algunas de sus crónicas y anduvo junto a su autor los carreteros y las viviendas por el experimentado?

José Joaquín Peralta Bello nació en Valparaíso el 10 de mayo de 1857, después del pánico sufrido por la población por el edicto 71, del bicentenario de Valparaíso, y de la construcción del tronco de Mena, y de otras fatalidades que él recordaba muy bien... Murió el 18 de setiembre de 1928 cuando se aproximaba a cumplir los ochenta años, por simple decrepitud.

En su larga trayectoria se asumió como cronista de "La Nación", donde publicó la mayor parte de sus crónicas —casi diez mil en total en vida— y donde se realizó como periodista.

Never se consideró cosa que lo que la naturaleza le dí. Siempre criticó a los que se ocultaban tras la falsedad y la mentira. "Muchos creen que si cuestionan sus rarezas al disimularon, yo no"..., dijo una vez.

Entre los vicios que el denuncia están el invanchismo y la imprevisión nacional. Al llegar el invierno todos se preguntan: "¿Dónde quedaría el paraguayo?... Y casi todos los días en alguna casa de Chile se oye decir: "¿Dónde quedaría el destapado? Imprevisión, todo es imprevisión.

El invocamiento según el mito lo define es el culto por lo feo. Es la sustitución de la belleza por lo deformado. El invocante era el rito de destrucción, de deformación de un nido por parte de los indígenas. El espíritu permaneció en el chileno —según Edwards Bellamy— hoy se manifiesta en los movimientos, en la puesta de las casas, “en los desamparados” decía que cada mañana “va a dar al mar”. en la destrucción permanente de los edificios antiguos. Expresó Bello en el nombre de una brecha nostálgica por Chile. Pero su amor no es falso odio, sino sincera búsqueda de lo mejor para los compatriotas. Y por eso mismo es que amó a esta tierra con hermosuras y, represiones, a veces violentas.

Cuando Joaquín Edwards-Bello decidió "entrar al mundo del trabajo" y dejar los estudios, su padre se enteró mucho. El quería que su hijo fuese abogado y después diplomático. Por algo habría estudiado en el colegio "Mac Kay" de Valparaíso. Sin embargo, tenía la costumbre de su padre, de viajar a París cuando se licenciaba.

Pero "el hijo redentor de Chile" tenía otras planes. Viajó, conoció mundos antes de lo previsto, y sufrió grandes desilusiones.

Al fin de todas las vacaciones quedó con el perikleismo, que ya lo había invitado en el verano en el perikleismo que se llamaba "La Jiribilla".

En el periodismo se revista como gran creyente. El escritor Francisco Cossio asciende —en la introducción a las "Obras Esoglian" que escribió más de diez mil en total en vida—

“¿Cómo escribir?” En papel con o sin lápiz —trazo, si mequino— de manera suave o, aquí, saltándose de un tema a otros arriesgándose a contradecirse. Su viuda nos contó que a veces sufría insomnio. De repente —a las dos o tres de la madrugada excluía—: “Ya sé porqué no puedo dormir”... Hay una frase, más escrita en la crónica que entregué hoy en “La Nación”... Y se levantaba para dirigirse a los talleres, y corregir la falta... o la causa del insomnio.

También pintaba. "A veces se llevaba una fermeza, y se ponía a pintar" nos contó la señora María Albornoz, su prima.

Poco, por sobre todo, archivaba. "En casa todo es archivo" dice en una de sus entrañas. Los que lo conocieron afirman que soy realmente compulsivo. Una vez le dije a un amigo mío: "Habíame de encapaces testa y yo te traeé el resultado".

Alfonso Calderón —recocido crítico contemporáneo— avanza que "Don José quin relacionaba hechos, buscaba los hitos que unían los diversos acontecimientos, pero de vez en cuando se dejaba llevar por un paseo de París, por un papel americano del pasado, o por un viejo cuento".

Era un circo permanente en su taller de cronista. Sin embargo, su trabajo tenazero, sus llamados eternos, su dedicación para todo el periodismo, lo señalan como un testimonio permanente.

Don Joaquín y el carácter chileno [artículo] José Ulises Valderrama.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valderrama, José Ulises

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Joaquín y el carácter chileno [artículo] José Ulises Valderrama.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)